

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Conceptualizaciones del superyó.

Di Martino, Carolina.

Cita:

Di Martino, Carolina (2022). *Conceptualizaciones del superyó*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/419>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/akX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONCEPTUALIZACIONES DEL SUPERYÓ

Di Martino, Carolina

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

Es posible reconocer semejanzas y diferencias en el tratamiento que Freud, Melany Klein y Lacan otorgan al concepto de Superyó. El trabajo intentará dar cuenta de ello sin la pretensión de abordar las obras completas de dichos autores, sino haciendo una selección de algunos de sus textos.

Palabras clave

Superyó - Complejo de Edipo - Deseo/Ley - Goce

ABSTRACT

CONCEPTUALIZATIONS ABOUT THE SUPEREGO

It is possible to recognize similarities and differences in the treatment that Freud, Melany Klein and Lacan give to the concept of Superego. The work will try to account for this without the pretense of addressing the complete works of these authors, but by making a selection of some of their texts.

Keywords

Superego- Oedipus complex- Desire/Law- Jouissance

Desarrollo:

El Superyó en los textos de Freud

Freud (1923) postula la tesis de la primacía del falo. Para el niño todo tiene pene, hasta que descubre que no es un patrimonio común a todos los seres. Luego, la falta de pene es entendida por el niño como el resultado de una castración.

Posteriormente (Freud, 1924a p.183) va a decir: “la organización genital fálica del niño se va al fundamento a raíz de esta amenaza de castración”. Al principio el niño no cree en las amenazas, pero luego el ver los genitales femeninos vuelve representable la pérdida del propio pene, y la amenaza de castración obtiene su efecto.

El complejo de Edipo ofrecía dos posibilidades de satisfacción una activa y otra pasiva. Situarse en el lugar del padre, o hacerse amar por el padre. Ambas opciones conllevan a la pérdida del pene. La masculina en calidad de castigo, la femenina como premisa.

Va a decir que finalmente triunfará el interés narcisístico de mantener el pene. Las investiduras de objeto son resignadas y sustituidas por identificación. La autoridad del padre, introyectada en el yo, forma el núcleo del superyó, que toma prestada del padre su severidad y perpetúa la prohibición del incesto. (Freud, 1924b)

En el caso de la niña, la diferencia esencial es que acepta la

castración como un hecho consumado, mientras que el varón teme la castración. “El complejo de Edipo en el varón se va al fundamento a raíz de la angustia de Castración”. (Freud, 1924 c, p. 187).

En la niña, excluida la angustia de castración, está ausente también un poderoso motivo para instituir el superyó e interrumpir la organización genital infantil. Más que en el caso del varón estos cambios son el resultado de la educación y la amenaza de pérdida del amor parental.

La niña se desliza por la ecuación simbólica pene-hijo. Su complejo de Edipo culmina en el deseo de recibir como regalo un hijo del padre. El complejo es luego abandonado porque este deseo no se cumple nunca.

Hasta aquí aparece el Superyó en Freud en una de sus vertientes, es decir como heredero del Complejo de Edipo.

En *Más allá del principio del placer*, (Freud,1920) habla de otra vertiente, un principio demoníaco, que no es tranquilizador y que está ligado al exceso.

En *El yo y el ello* dice Freud “Si el yo es una sedimentación de las investiduras de objeto resignadas, y contiene la historia de las elecciones de objeto resultante de la identificación secundaria; el superyó en cambio tiene su raíz en la identificación primaria. En el primer caso la identificación es asimilación y sustitución, en el segundo es una marca traumática, intrusiva. La primera es pasible de movilización, la segunda tiende a la fijación” (Freud, 1923, p.p.31-33).

Otros desarrollos teóricos continúan este planteo, permitiendo leer en Freud una doble vertiente del superyó, una como heredero del Complejo de Edipo, otra como heredero del Ello:

Las identificaciones del lado del yo referidas a los objetos de identificación que cuentan con el que hace semblante amable al objeto perdido (recurso de lo imaginario y lo simbólico) tienen siempre el Otro para sostener algún visto bueno. Del lado del superyó, el objeto de la pulsión en tanto causa, podrá funcionar como objeto causa de deseo o de goce. En toda identificación, como sustitución de las catexias del objeto perdido, va a contraponerse un fragmento cruel que procura venganza y castigo, que avasalla al yo y hace oír sus reproches por el miserable abandono en que ha caído, tras las nuevas investiduras de objeto. No se trata de un yo múltiple, sino del enfrentamiento de dos instancias. Mientras una reconstruye objetos perdidos asimilando sus formas y rasgos, la otra fustiga por el abandono del objeto del ello -pulsional-, no soporta el desanclaje del objeto perdido. Por tanto, no hay remedio a la crueldad con la que asola al yo a quien, desde ese sadismo, proporciona un goce maso-

quista (Gerez Ambertín, 1999, p. 187)

Respecto de la crueldad de esta instancia aclara esta autora: "Freud advierte que los dioses son quienes piden el sacrificio. Es el Otro que lo pide, lo exige; así lo hermanos quedan libres de responsabilidad. Cobarde modo de postrarse ante un padre despiadado con el vano intento de pacificarlo. El resultado es un refuerzo de su hiperpoder y crueldad" (Gerez Ambertín, 1999, p. 110)

El superyó en Melanie Klein:

Resulta interesante reconocer en su obra un aporte que luego tomará Lacan en sus desarrollos. Klein postula la existencia de un superyó materno.

Dice la autora "Estos análisis han demostrado que las frustraciones orales que los niños padecen liberan sus impulsos edípicos y que el superyó comienza a formarse simultáneamente" (Klein, 1975, p.139).

Klein habla de un Edipo temprano y un superyó riguroso y cruel que corresponde a la etapa oral-sádica de la posición esquizo-paranoide. Este superyó cruel y aplastante, tiene su génesis en las primeras introyecciones orales de objeto, y como figura amenazadora y despótica, emite órdenes incesantes que el yo no puede cumplir. Sólo en la posición depresiva, podrá ejercer un gobierno más suave y persuasivo, y presentar exigencias posibles de cumplir. Así se convierte gradualmente en conciencia moral.

El superyó en Lacan:

En el Seminario 5 Lacan explica los tiempos del Edipo, y como resultado de su atravesamiento la constitución del Ideal del Yo. Allí postula que hablar de Edipo es introducir la función del padre. Un padre que funcionará en cuanto normativo dependiendo de su posición, y esto no se desprende de su propia normalidad. Para que ello suceda, para que funcione el padre en el sentido normativo, se vuelve necesario que la instancia de la ley esté inscripta en el discurso materno.

"...El complejo de Edipo tiene una función normativa, no simplemente en la estructura moral del sujeto, ni en sus relaciones con la realidad, sino en la asunción de su sexo" (Lacan, 1957-1958, p.169).

La virilidad y la feminización son los dos términos que traducen lo que es esencialmente la función del Edipo. Aquí nos encontramos en el nivel donde el Edipo está directamente vinculado con la función del Ideal del Yo.

Para Lacan lo normativizante, lo que pacifica es la introducción de la Ley. Sólo si existe el tiempo de la ley, se instaura el primer objeto como pérdida.

Al principio, el padre terrible que prohíbe la madre. Este es el fundamento, el principio del Complejo de Edipo, ahí es donde el padre está vinculado con la Ley primordial de la interdicción del incesto. Bajo amenaza de castración, pero no es tan simple dice Lacan:

"...El temor experimentado ante el padre es netamente centrífugo, quiero decir que tiene su centro en el sujeto. Así, la forma

en que la neurosis encarna la amenaza castrativa está vinculada con la agresión imaginaria. Es una represalia". (Lacan, 1957-1958, p. 174)

Lacan postula que el Edipo invertido resulta ineludible, ya que aporta el componente amoroso hacia el padre. Es el que permite el final del Complejo de Edipo al introducir el amor y la identificación con el padre.

"El sujeto se identifica con el padre en la medida que lo ama, y encuentra la solución terminal del Edipo en un compromiso entre la represión amnésica y la adquisición de aquel término ideal gracias al cual se convierte en el padre. No digo que sea de aquí en adelante y de forma inmediata un pequeño varón, pero él también puede llegar a ser alguien, tiene sus títulos en el bolsillo." (Lacan, 1957-1958, p. 178)

En el caso de la niña, en la medida en que el padre se convierte en el Ideal del yo, se produce en ella el reconocimiento de que ella no tiene el falo.

"¿Qué es el padre? Una metáfora. Es un significante que viene en lugar de otro significante. Y si no es en este nivel donde buscan ustedes las carencias paternas, no las encontrarán en ninguna otra parte. La función del padre en el complejo de Edipo es la de ser un significante que sustituye al primer significante introducido en la simbolización, el significante materno". (Lacan, 1957-1958, p.179)

La madre con sus idas y venidas muestra al niño que quiere algo más allá de él. Eso que la madre quiere es el falo. El niño puede entonces hacerse falo, esta sería la vía imaginaria pero no es la vía normal.

La vía normal para Lacan es la vía simbólica, la vía metafórica, en tanto el padre sustituye a la madre como significante. Así se abre la dimensión del deseo como deseo de otra cosa.

"¿Qué desea el sujeto? No se trata simplemente de la apetición de los cuidados, del contacto, ni siquiera de la presencia de la madre, sino de la apetición de su deseo. Su deseo es deseo del deseo de la madre. Hay en ella el deseo de Otra cosa distinta que satisfacer el deseo del niño:" (Lacan, 1957-1958, p. 188)

El deseo es algo que se articula en un mundo donde reina la palabra, y que somete el deseo de cada cual a la ley del deseo del Otro.

La ley de la madre es el hecho de que la madre es un ser hablante, pero se trata de una ley incontrolada. Es una ley que está en el sujeto que la soporta, en el buen o mal querer de la madre. La interdicción de la ley del padre se produce en tanto lo que el padre dice "no es del todo equivalente a la nada", no se trata tanto de las relaciones entre el padre y la madre. Se trata del padre en cuanto Nombre del Padre, enunciación de la ley. Es así como es aceptado o no por el niño, como aquel que priva o no priva a la madre del objeto de su deseo. La castración dice Lacan es un acto simbólico.

Cuando el padre queda revelado como portador del falo, la salida del Edipo favorece la identificación con el padre. Esa identificación se llama Ideal del yo. La niña en cambio sabe dónde está

el falo y se dirige a eso.

Puede decirse entonces que para Lacan la salida del Edipo deja como saldo la instauración de la ley del padre, a través de la metáfora paterna, y también se conforma allí la instancia del Ideal del Yo, en base a la identificación. Lacan no pone el énfasis en un superyó como heredero del Complejo de Edipo.

En este mismo seminario Lacan se pregunta, "...¿en verdad el superyó es únicamente de origen paterno? ¿No hay en las neurosis, detrás del superyó paterno, un superyó materno todavía más exigente, más opresivo, más devastador, más insistente?" (Lacan, 1957-1958, p.166)

Lacan da lugar a las concepciones que hablan de lo preedípico. "Ciertas partes de nuestro campo de experiencia se relacionan en especial con este terreno de las etapas preedípicas del desarrollo del sujeto, a saber, por un lado la perversión, por otro lado, la psicosis." (Lacan, 1957-1958, p.167)

Algunos párrafos de la tesis de Marta Gerez Ambertin resultan muy esclarecedores al respecto:

La palabra del padre guarda del goce, pero también lo presentifica como opaca tentación. La barreta deseo-ley que pone límites al goce no es absolutamente infranqueable, siempre acaba colándose un residuo que en tanto causa (de deseo o de goce), vocifera en la intimidad de la subjetividad: remanente de goce en el imperativo superyoico que circula como real merced a lo simbólico. Lacan lo expresa de diferentes modos en los seminarios VII, X y XVI.

<u>Deseo-Ley</u>	<u>Deseo-Ley</u>	<u>Deseo-Ley</u>
La cosa (S.VII)	a (S.X)	goce(S XVI)

No todo en la ley del padre es normativizante. En su falla, en su envés: el goce.

Ley del padre e inconsistencia, regulación que prohíbe el goce e imperativo que obliga al goce prohibido. Ahí el superyó que no es paterno, aunque esté implicado en el envés de la Metáfora Paterna. El superyó es residuación del padre, lo que no hace metáfora. No proclama lo que de muerto hay en el padre, sino presentifica su resto vivo como incidencia sádica.

La proposición lacaniana del superyó como correlato de la no castración alude a este envés de la metáfora paterna. La antinomia entre Deseo-Ley y Goce; el superyó, coordinado al goce y no al deseo, es un llamado a la no castración.

Lacan en el Seminario X declara que el sujeto, tiene que constituirse en el campo del Otro, y el objeto a surge como residuo de esa operación. La comunicación no es lo primitivo, porque los instrumentos de la comunicación están del lado del Otro. El superyó implica la voz que se incorpora, no se asimila. Superyó como real, la voz, una de las formas del objeto a.

La voz como objeto separado se inserta en la referencia al Otro, resuena en su vacío. Voz que resuena comparable al eco en lo real, imperativo que reclama obediencia o convicción.

El abordaje que hace Lacan respecto del superyó tiene que ver con el saldo inasimilable que deja el significante en la subjetividad. Ese residuo le permite mencionar al superyó en su dimensión real, como una de las formas del objeto a: el objeto voz. Esto se complementa con la formulación del superyó cual correlato de la no castración que impele al goce.

El Superyó es para Lacan la imposición del goce. Se trata de una instancia crítica, que no es pacificadora. Lo que pacifica es la Ley.

Para Lacan a partir de los años 60, la adjetivación de paterno o materno para el superyó, edípico o preedípico resulta ineficaz. Lo importante para Lacan es que surge como objeto resto de la división del sujeto ante el Otro, y en tanto residuo acechará siempre a la subjetividad recordándole la inconsistencia de ese Otro... (Gerez Ambertin, 1999, p.p 340-344)

La castración para Lacan es una falta de goce. La castración es liberadora, pero al mismo tiempo sometedora. La Ley es fallida porque vuelve a introducir el goce. El goce del Superyó remite al goce maternal.

A modo de conclusión:

Puede decirse que El Superyó para Freud es consciencia moral. Para Lacan es una instancia que ordena gozar. Es la Ley paterna no normativizante, no sensata. Es el Padre de la horda, el lugar del goce absoluto.

Sin embargo puede verse que las teorizaciones de Lacan en torno al concepto de superyó, se desprenden también de la lectura que hace de los mismos textos freudianos.

El padre real y gozador es el envés del tótem, y a pesar de la ley totémica, siempre vuelve un remanente de la devastadora figura original con imposiciones perturbadoras y crueles.

En el Seminario XVII Lacan lee que en *Más allá del principio del placer* lo esencial es la repetición. "La repetición es una denotación de un rasgo que yo he despejado del texto de Freud, como idéntico al rasgo unario al pequeño palote, al elemento de la escritura, de un rasgo en tanto que conmemora una irrupción del goce He aquí por qué es concebible que el placer sea violado en las reglas de su principio, por qué cede al displacer, que no quiere decir otra cosa que el goce."

El goce no propicia placer, sino que confina con el dolor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Freud, S. (1920) *Más allá del principio del placer*, ed 1999, Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1923) *La organización genital infantil*, ed 2003, Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1923) *El yo y el ello*, ed 2003, Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1924) *El sepultamiento del complejo de Edipo*, ed 2003, Buenos Aires, Amorrortu.
- Gerez Ambertin, M. (1999) *El Superyó en la clínica Freud Lacaniana*, Nuevas contribuciones. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Tucumán.

Klein, M. (1975) *El psicoanálisis de niños*, ed 1996, Buenos Aires, Paidós.
Lacan, J. (1957-1958) *La metáfora paterna*, ed 2005, Buenos Aires, Paidós.
Lacan, J. (1957-1958) *Los tres tiempos del Edipo*, ed 2005, Buenos Aires, Paidós.
Lacan, J. (1969-1970) *El reverso del psicoanálisis*. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/2Seminaro%2017.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1923) *La organización genital infantil*. Obras completas; Vol XIX. Amorrortu, Buenos Aires, 2003.
Freud, S. (1923) *El yo y el ello*. Obras completas. Vol XIX. Amorrortu. Buenos Aires, 2003.
Freud, S. (1913) *Tótem y tabú*. Obras completas, Vol. XIII. Amorrortu, Buenos Aires, 2003.
- Freud, S. (1920) *Más allá del principio del placer*. Obras completas, Vol XVIII, Amorrortu, Buenos Aires, 1999.
Gerez Ambertín, M. *El superyó en la clínica Freud Lacaniana: Nuevas contribuciones*, Vol 3. Serie Tesis 1999. Universidad Nacional de Tucumán. Capítulo VI: El Superyó entre dos herencias: Edipo y Ello. Capítulo I: Los misterios del Superyó en Lacan.
Klein, M. (1975) *El psicoanálisis de niños*. Capítulo 8: Primeros estadios del conflicto de Edipo y de la formación del Superyó. Obras Completas, Tomo 2. Paidós, Buenos Aires, 1996.
Lacan, J. (1957-1958) *Seminario V: Las formaciones del inconsciente*, lecciones IX; X y XI. Paidós, Buenos Aires, 2005.
Lacan, J. (1969-1970) *Seminario XVII: El reverso del psicoanálisis*, lecciones VII y VIII. Versión digital <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/2Seminaro%2017.pdf>